



Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 4º de Adviento (Ciclo A)

Edita: musicaliturgica.com

18 DICIEMBRE DE 2016

Emmanuel

"Dios con nosotros"

Mateo 1:23

Nuestro Mundo Cristiano

Antes de que nazca Jesús en Belén, Mateo declara que llevará el nombre de «**Emmanuel**», que significa «Dios-con-nosotros».

Dios está con nosotros. No es propiedad de los cristianos. Tampoco de los buenos. Es de todos sus hijos e hijas. Está con los que lo invocan y con los que lo ignoran, pues habita en todo corazón humano, acompañando a cada uno en sus gozos y sus penas. Nadie vive sin su bendición.

Dios está con nosotros. No escuchamos su voz. No vemos su rostro. Su presencia humilde y discreta, cercana e íntima, nos puede pasar inadvertida.

No grita. No fuerza a nadie. Respeta siempre. Cuando nadie nos comprende, él nos acoge.

Dios está con nosotros. Está en los oprimidos defendiendo su dignidad, y en los que luchan contra la opresión alentando su esfuerzo.

Está con nosotros salvando lo que nosotros podemos echar a perder.

Está en la vida y estará en la muerte. Nos acompaña cada día y nos acogerá en la hora final.

LITURGIA DEL DOMINGO 4º DE ADVIENTO (CICLO A)

PRIMERA LECTURA Lectura del profeta Isaias 7, 10-14

En aquellos días, el Señor habló a Acáz:
«Pide una señal al Señor, tu Dios: en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo.»
Respondió Acáz:
«No la pido, no quiero tentar al Señor.»
Entonces dijo Dios:
- «Escucha, casa de David: ¿No os basta cansar a los hombres, que cansáis incluso a mi Dios?
Pues el Señor, por su cuenta, os dará una señal:
Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa
"Dios-con-nosotros".»

SALMO 23, 1-2. 3-4ab. 5-6 (R.: cf. 7c y 10b)

R/ Va a entrar el Señor, él es el Rey de la gloria

Del Señor es la tierra y cuanto la llena, / el orbe y todos sus habitantes: / él la fundó sobre los mares, / él la afianzó sobre los ríos. / R.

¿Quién puede subir al monte del Señor? / ¿Quién puede estar en el recinto sacro? / El hombre de manos inocentes y puro corazón, / que no confía en los ídolos. / R.

Ése recibirá la bendición del Señor, / le hará justicia el Dios de salvación. / Éste es el grupo que busca al Señor, / que viene a tu presencia, Dios de Jacob. / R.

SEGUNDA LECTURA Carta de S. Pablo a los Romanos 1, 1-7

Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, escogido para anunciar el Evangelio de Dios. Este Evangelio, prometido ya por sus profetas en las Escrituras santas, se refiere a su Hijo, nacido, según la carne, de la estirpe de David; constituido, según el Espíritu Santo, Hijo de Dios, con pleno poder por su resurrección de la muerte: Jesucristo, nuestro Señor. Por él hemos recibido este don y esta misión: hacer que todos los gentiles respondan a la fe, para gloria de su nombre. Entre ellos estáis también vosotros, llamados por Cristo Jesús. A todos los de Roma, a quienes Dios ama y ha llamado a formar parte de los santos, os deseo la gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada: [A ti Señor \(Apéndice\)](#) ; [Vamos a preparar el camino CLN. 17](#) ; Cielos lloved (Liturgia de las Horas) Adviento-Nº 11 [La Virgen sueña caminos CLN 16](#)

Introito en Latín: [Rorate coeli](#)

Misa: [de Adviento](#)

Corona de Adviento: [Ven Señor. CLN 15](#)

Responsorial y Aleluya: [Va a entrar el Señor, él es el Rey de la gloria.](#)

Ofertorio: [Rorate. CLN 32](#)

Santo: CLN.- I [I 6.](#)

Comunión: El Dios de Ipaz CLN 1; [Esperamos tu venida CLN. 19](#); [Palabra que fue luz CLN 18](#);

Después de la Comunión: [Marana tha\(Liturgia de las horas\)Adviento-Nº 2](#);

Final Alma (Liturgia de las Horas) ; [Sta. Maria de la Esperanza. \(Cantos varios\)](#)

La eficacia de la proclamación evangélica está en proporción directa de la fe de la persona o comunidad que evangeliza. Y la fe es un acto de humildad y de sumisión a una Palabra, que no es fruto del ingenio humano, sino de la desconcertante voluntad de Dios.

María es un testimonio vivo de cómo una mujer del pueblo sabe esperar y sabe acoger las promesas. Por eso su vientre produce el fruto precioso que trae la salvación.

Del hombre más anónimo y sencillo, de la comunidad más pequeña, puede surgir en cualquier momento el espíritu que salva a los hombres.



EVANGELIO DE San Mateo 1, 18-24

El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera:

María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo.

José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo:

-«José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados.»

Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por el Profeta:

«Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Enmanuel, que significa "Dios-con-nosotros".»

Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y se llevó a casa a su mujer.

Señor, la vida según tus planes... es arriesgada y vacía de las seguridades de este mundo.

Es difícil aceptar Tu Palabra, pero sólo así podremos crear Tu Reino.

Tus caminos son más altos que los nuestros, da vértigo asomarse a ellos.

Pero sólo por esos caminos se llega a la vida.

Dame fuerzas para preguntarte: "Señor, ¿qué quieres que haga?"

Dame valentía para aceptar Tu Voluntad, dame fe para llevarla a cabo.

Este año frente a tu pesebre naceré de nuevo y buscaré qué quieres de mí

¿Qué quieres que haga?

PARA REFLEXIONAR

José era un hombre bueno, un hombre bueno y generoso, por eso Dios se hizo presente en su vida y le encomendó una misión: cuidar a María y al niño que estaba esperando.

No lo tuvo fácil, pero no le importó fue capaz de olvidarse de todas las dificultades porque sabía que María le necesitaba. Se fió de Dios, como ella y decidió que su vida estaría dedicada a ellos, cuidándolos, protegiéndolos... siempre pendiente de sus necesidades.

José cuidó de María y preparó con cariño la venida del Niño.

RE-EVANGELIZAR DESDE NUESTRA REALIDAD



Como vemos, nuestra realidad, en la mayoría de los casos, dista mucho de ser lo que fue en un principio y lo que en realidad debe de ser.

El Adviento se ha convertido en un agitado tiempo de hacer compras, con poco o ningún tiempo para la oración; la celebración ha dejado de estar centrada en la Encarnación de Cristo, para ser poco a poco substituida por la figura de Santa Claus; las posadas han dejado de ser un momento y una oportunidad para orar y para la catequesis (sobre todo de los niños), para convertirse en alegres fiestas que en el mejor de los casos, nada tienen que ver con Cristo y su misterio, por lo cual si lo vemos fríamente no tienen ningún sentido que no sea el social; el nacimiento, elemento de catequesis y motivo de contemplación de la humildad de nuestro Dios, poco a poco ha sido substituido por el Árbol de Navidad, que a pesar de los esfuerzos de la Iglesia por evangelizar este signo, permanece aun con un carácter de simple ornato para estas "fiestas".

De esta manera, el 25 de diciembre, pasa a ser también solo una fiesta familiar, en la que muchas veces el único ausente es Jesús, pues todo se centra en el intercambio de regalos y la cena. Todos los esfuerzos de la Iglesia por convertir una fiesta pagana en una fiesta cristiana, no solo se han visto neutralizados, sino que la fuerza del neo-paganismo ha ido cambiando la fiesta cristiana, de nuevo en una fiesta pagana.

Es tiempo pues de levantar la cabeza y de regresarle su verdadero sentido tanto a la Navidad como a la preparación para ésta.